

¿Se avecina el principio del fin del vapeo?

Aunque la aparición del cigarrillo electrónico data de principios del siglo XXI, no es hasta su segunda década cuando se produce la eclosión del vapeo, con una alta prevalencia de consumo en población joven. El consumo de nicotina en este tipo de dispositivos y en otros más tradicionales como la pipa de agua, más conocida como Shisha o Cachimba, se ha popularizado enormemente en los últimos años, haciéndose evidente su utilización en zonas de ocio, amparado en una mayor salubridad de su ingesta.



Mediante el análisis de los datos de la encuesta escolar estadounidense “Monitoring the Future”, Miech y colaboradores (2020) descubrieron que esta tendencia alcista del vapeo, especialmente intensa entre los años 2017 y 2019, se frenó en seco, e incluso descendió, en los datos correspondientes al informe del año 2020. Pese a lo que pudiera pensarse, no fue debido a la aparición de la COVID-19 en nuestras vidas, ya que la recogida de datos finalizó bruscamente a raíz de los confinamientos. Este decremento en el uso del vapeo de nicotina se debió principalmente a dos factores: 1) los jóvenes perciben una mayor dificultad para acceder a estos productos, fruto de un mayor control en su venta; y 2) ha aumentado la percepción de riesgo sobre su ingesta. Si añadimos a estos factores los efectos colaterales de la pandemia, tales como las escasas posibilidades de contacto social y la prohibición del consumo de tabaco y similares en zonas abiertas, debido a la presencia de aerosoles, quizás nos encontremos ante el inicio de un periodo donde se va a experimentar un retroceso en el vapeo.

Referencia:

Miech, R., Leventhal, A., Johnston, L., O'Malley, P. M., Patrick, M. E., & Barrington-Trimis, J. (2021). Trends in Use and Perceptions of Nicotine Vaping Among US Youth From 2017 to 2020. *JAMA Pediatrics*, 175(2), 185–190.
<https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2020.5667>